

# Rutas espirituales en el Japón contemporáneo

## Introducción

El pueblo japonés, debido a su historia política y sus características culturales, ha sufrido el fenómeno de la globalización de una manera muy particular. Como consecuencia de esta corriente transformadora, se ha configurado una tierra llena de contrastes, que alberga tanto una de las metrópolis más grandes y modernas del mundo, como aldeas en las que la tradición y el paisaje parecen haber permanecido inmutables a lo largo del tiempo.

Si bien ambos extremos resultan igual de fascinantes y merecen ser objeto de estudio, en este trabajo nos ocuparemos del segundo de ellos. Este ámbito histórico y tradicional que pone de manifiesto los lazos que los japoneses siguen guardando con su pasado, y que son un importante rasgo a tener en cuenta a la hora de comprender su idiosincrasia particular. Como claro exponente de ello, encontramos en el territorio japonés dos rutas espirituales que han sobrevivido al paso del tiempo: El Kumano Kodo y el Shikoku Henro, enclaves de nuestro interés por su excepcional valor histórico-ecológico y para cuya comprensión es necesario remitirnos al singular sincretismo espiritual de la sociedad japonesa.

## Naturaleza y espiritualidad

El lenguaje, como herramienta esencial de la comunicación humana, refleja la forma que tienen sus hablantes de ver el mundo. Para ilustrar la profundidad de la relación que mantiene el pueblo japonés con la *naturaleza* (自然, “shizen”) basta remitirnos al origen de la palabra:

En la cultura japonesa, hasta el fin del periodo Tokugawa (1600-1868), no se solía objetivar la “naturaleza” separando los seres humanos de ella. No fue hasta la publicación del Diccionario Holandés-Japonés, titulado *Haruma-wage* en 1796, cuando la palabra holandesa *natuur* se tradujo a un término específico del japonés “shizen”.<sup>1</sup>

Carmen Álvarez  
González-Jubete

Estudiante de Filología Hispánica en la Universidad de Salamanca, con estancia en la Universidad Takushoku (Tokio), curso 2012-13.

Interesada en el estudio de la lengua, literatura y cultura japonesas.

Federico Francisco Pérez  
Garrido

Diplomado en Magisterio Musical y Licenciado en Pedagogía por la Universidad de Málaga; Máster de Asia Oriental-Estudios Japoneses por la Universidad de Salamanca, con estancias en Birmingham, Colima, y la Kyoto University of Foreign Studies.

Especialista en el campo de estudios socio-culturales de Asia.

De esta estrecha relación nace el Shinto, la religión oriunda de Japón, donde los bosques, ríos y montañas son honrados como morada y encarnación de los dioses o *kami*. El Budismo, la otra gran corriente espiritual practicada en Japón por casi 10 millones de personas, es introducido a través de Korea en el año 552<sup>2</sup>. Esta doctrina también pregona la divinidad inherente a todas las cosas que nos rodean, por lo que no fue difícil la asunción de esta por parte de la sociedad japonesa y la convivencia armónica de ambas.

Las montañas, honradas de forma tradicional por los cultos shintoístas, se convierten en centros de santuarios budistas, como los fundados en el monte Hiei o el monte Koya durante el periodo Heian (794-1185), y templos de todo Japón comparten espacios y festividades populares. Este sincretismo espiritual va a seguir presente hasta nuestros días, acogiendo también las creencias occidentales que acabaron alcanzando el archipiélago, como el Cristianismo y otras religiones de carácter mono-teísta.

La tolerancia religiosa del pueblo japonés nos hace preguntarnos acerca de los ideales universales que subyacen a todas ellas, el necesario punto de encuentro que explique la facilidad para adoptar a la vida cotidiana rituales ajenos y creencias que difieren tanto entre sí. En este sentido, las peregrinaciones, como procesos recurrentes en la historia de las distintas religiones y creencias, pueden arrojar algo de luz sobre estas incógnitas.

## Camino globales

Desde los primeros estudios comparativos de la historia antropológica y social del ser humano, se han revelado patrones de conducta comunes y tendencias arquetípicas que conectan pueblos y culturas muy distantes en el espacio y en el tiempo.

A lo largo del tiempo la Humanidad entera se ha movido conforme a pautas colectivas comunes [...]. Tratamos de levantar barreras que delimitan el tiempo y diferencian a los pueblos de espacios existenciales y somos incapaces de captar la evidencia de unas sincronías que, a la postre, unifican al ser humano de cualquier instante histórico y de cualquier espacio geográfico.<sup>3</sup>

Las peregrinaciones son uno de los más interesantes y antiguos fenómenos de comportamiento colectivo. Pese a los distintos orígenes de estos desplazamientos masivos, esta "peregrinación global" siempre tiene como base de su formación procesos ligados al campo conceptual de las inquietudes existenciales. El camino como búsqueda de un conocimiento trascendente al individuo, ya sea dado por un elemento externo a él (rama teológica-mitológica) o intrínseco (rama espiritual-místico). Las distintas religiones han sido el más común germen de crecimiento y expansión de estos caminos. En consonancia con sus diferentes teorías existencialistas, las metas o finalidades del camino también adolecen de una variada denominación. Así por ejemplo, en las religiones que mantienen

1 Yoshitsugu, S. (2008): «Perspectivas religiosas de la naturaleza en culturas de Asia Oriental». En: M. Agís Villaverde, C. Baliñas Fernández y J. Ríos Vicente (coords.) *Galicia y Japón: del sol naciente al sol poniente. Encuentros Internacionales de Filosofía no Camiño de Santiago*. A Coruña: Universidad da Coruña, Servizo de Publicacións, 2008, p. 247.

2 Reader, I., Andreasen, E. y Stefánsson, F. (2003): *Japanese Religions Past & Present*. Kent: Japan Library, pp.35-36.

3 Atienza, J. G. (2004): *Los Peregrinos del Camino de Santiago*. Madrid: EDAF, p.19.

dentro de sus dogmas el concepto de pecado, como es el caso del bloque de teologías monoteístas occidentales, el objetivo del camino será la “expiación” o “salvación” de la persona. Pero si nos centramos en religiones de un corte más espiritual, como es el caso de las religiones de Asia, la meta deseada será la “búsqueda introspectiva” o “iluminación” de un conocimiento más profundo de la existencia y la naturaleza humanas.

Pese a la aparente divergencia, el concepto al que se adscriben es el mismo: trascender en el ámbito espiritual y mejorar en el mundo material. Este es el punto clave que nos permite establecer un puente de unión entre tradiciones tan alejadas geográficamente como El Camino de Santiago en España, o las peregrinaciones del Kumano Kodo y Shikoku Henro en Japón. La primera y más importante confluencia, se refiere a la importancia del proceso, es decir, del camino en sí, frente a la culminación del mismo. Esto es especialmente manifiesto en las rutas japonesas, cuyos santuarios se han relacionado a lo largo del tiempo con diferentes cultos y personajes históricos. En el caso del camino de Santiago, la incertidumbre existente en el hecho de que sea realmente el apóstol Santiago el allí enterrado, es un apunte revelador de que “esa marcha hacia el poniente gallego, hacia el Finis Terrae, es una tendencia infinitamente más universal y ecuménica de lo que cualquier grupo o creencia quieran reconocer y proclamar para sí”<sup>4</sup>. Consecuencia de esta característica esencial, surge la segunda similitud, esto es, su evolución histórica paralela. Ambas peregrinaciones han conseguido: sobrevivir al tiempo, fortalecerse ante los cambios sociales de su país, y extender su alcance fuera de sus fronteras territoriales, religiosas y culturales.

En la actualidad, el perfil del peregrino ha cambiado de forma similar en ambos países. Las motivaciones del caminante se refieren cada vez menos a creencias asociadas a determinados cultos, y proceden más de las convicciones personales y el interés por el entorno natural que los constituye. El turismo es un importante factor a tener en cuenta, pero, ¿acaso no se podría considerar la actividad turística un deseo de conocimiento? ¿Una forma de llegar a experiencias fuera del alcance de nuestra realidad cotidiana? El hermanamiento del Kumano Kodo y el Camino de Santiago en 2006<sup>5</sup>, es una muestra clara de la cercanía y el espíritu compartido por el camino español y las rutas japonesas. A continuación haremos una breve presentación de las dos consideradas más importantes: El Kumano Kodo y el Shikoku Henro.

## Kumano Kodo

Los múltiples senderos que conforman las rutas de peregrinación que componen el Kumano Kodo o Kumano Sankeimichi (熊野参詣道) se extienden a lo largo y ancho de la Península de Kii, uno de los enclaves más bellos de Japón, generador de un misticismo único que ha pervivido en sus paisajes y tradiciones a lo largo de los siglos. Esta península se sitúa en la parte Sur de la isla de Honshu, concretamente en la región de Kansai y toma su nombre de la antigua provincia de Kii (Kiinokuni, 紀伊国); que con sus 1.137 hectáreas abarca parte de las actuales prefecturas de Wakayama, Osaka, Mie y Nara. El valor histórico de sus ciudades, junto a las rutas de peregrinación, convierten a esta región en un enclave de especial importancia dentro de las islas. De este modo, en un relativamente estrecho espacio geográfico se hallan el conjunto de templo de Nara, la ciudad de Wakayama o el Gran Templo de Ise.

4 Atienza, J. G. (2004): *Los Peregrinos del Camino de Santiago*. Madrid: EDAF, p.34.

5 <http://www.spiritual-pilgrimages.com/camino-de-kumano>

En 2004, la UNESCO declara Patrimonio de la Humanidad diferentes lugares de especial interés religioso y cultural que forman parte del contexto del Kumano Kodo, Conjunto arquitectónico, natural y cultural que conforma los llamados “Sitios sagrados y rutas de peregrinación de los Montes Kii” incluidas dentro del Parque natural Kumano-Yoshino. Entre ellos cabe destacar los tres templos sagrados de Kumano (Kumano Sanzan), Yoshino con la montaña Omine y el monte, de incalculable valor geográfico y cultural cuya tradición se remonta a más de 1500 años de antigüedad. No en vano, el Kumano Kodo y el Camino de Santiago, son las dos únicas rutas de peregrinación declaradas Patrimonio de la Humanidad en todo el mundo<sup>6</sup>.

En un principio, esta tierra ha estado relacionada con el culto animista ligado al Shintoísmo; sin embargo, con la llegada de la tradición budista se fomentó la mezcla de ambas religiones, convirtiéndose en un ensayo para lo acaecido en todo el país. A partir del s. XI, comienza a ser asociada con las corrientes ascéticas budistas. Eran épocas de dificultades, y los emperadores empezaron a peregrinar a estos lugares místicos con la finalidad de implorar la benevolencia de los ancestros y los poderes naturales. Fueron estas casi 100 visitas imperiales las que motivaron el movimiento de peregrinación a gran escala desde todas partes del país, favoreciendo la presencia de tan ilustre peregrino al enriquecimiento y desarrollo del mismo. Además de este, la difusión por parte de las monjas budistas de los santuarios de la zona, fue otro importante factor que explica el alcance y popularidad del fenómeno de peregrinación de Kumano. Los siglos XV-XVII suponen la masificación de este recorrido, haciendo partícipes a gentes de todas las edades y clases sociales. La estabilidad política y social que se vivió durante la era Tokugawa, no solo fomentó la peregrinación, sino que al mismo tiempo produjo una mejora en los servicios e infraestructuras del camino, facilidades que llevaron a convertir este movimiento religioso en una afluencia de personas que llegaban de todas partes del país. Sin embargo, la apertura de Japón al mundo occidental a finales del S. XIX y la consiguiente ruptura institucional entre Shintoísmo y Budismo, afectó al tradicional culto sincrético que desde décadas se venía realizando en el Kumano Kodo. Lo que se tradujo en un abandono progresivo que significó la pérdida de numerosos senderos, figuras e importantes elementos del patrimonio cultural a manos de la “modernización” y la pérdida de los valores tradicionales<sup>7</sup>. Es a partir de los años 90, cuando resurge con fuerza el nombre y la tradición de este camino. Pese a que no fue completamente abandonado y se mantuvo un flujo constante de peregrinos, fue con la entrada del nuevo milenio cuando este se revalorizó y se reivindicó de forma gubernamental el valor histórico y religioso del lugar. El respaldo definitivo se produjo en 2004, con la declaración del Kumano Kodo como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y la difusión tanto nacional como internacional del mismo. Actualmente el camino y sus diferentes rutas se han convertido en un importante activo turístico para las Prefecturas que lo acogen. Desempeñando un fuerte magnetismo para las familias japonesas, que pese a encontrarse imbuidas en el trajín diario del mundo globalizado, buscan aquí reencontrarse con los orígenes y el misticismo propios del archipiélago japonés

El entorno natural del camino, está constituido por formidables montañas, árboles milenarios, y una naturaleza fértil y exuberante, espacios venerados por el culto sintoísta. Es en este contexto desde donde la tradición sitúa la bajada de los tres *kamis* primigenios del mito de la creación de la tradición religiosa japonesa. La veneración de los santuarios de Kumano como sitios sagrados, es anterior a la introducción del Budismo, sin embargo una vez que el Budismo llegó a Kumano echó

6 Web oficial de la UNESCO <<http://en.unesco.org/>> (Última consulta 15 de noviembre de 2013)

7 Moerman, M. (2006): *Localizing Paradise: Kumano Pilgrimage and the Religious Landscape of Premodern Japan*. Harvard: Harvard University Press, pp 97-100.

raíces rápidamente, y en lugar de competir con la religión animista de Japón, se inició un largo proceso de convivencia armoniosa. Ambas tradiciones se mezclaron gradualmente creando una mezcla particular, que acabaría extendiéndose por todo el país, y que desembocó en la corriente religiosa denominada Shugendō (修験道), cuya presencia siempre ha estado supeditada y eclipsada por las corrientes budistas Tendai y Shingon. Buscando la armonía con la naturaleza, sus seguidores se acercan a la iluminación mediante la meditación, peregrinación y realización de ritos iniciáticos de especial dureza en consonancia con el medio. En esta corriente, poseen especial relevancia los mitos y folclore tradicional japonés, ya que sus iniciados eran monjes errantes que permanecían largas temporadas en las montañas, siendo calificados por el pueblo como “aquellos que se ocultan en las montañas” (“yamabushi”), y siendo relacionados con seres mitológicos como los *tengu* u otras criaturas fantásticas<sup>8</sup>.

Ciñéndonos al área que engloba los lugares declarados Patrimonio de la Humanidad, son tres los templos que recogen desde épocas pasadas el flujo de peregrinos, llamados de forma conjunta Kumano Sanzan:

- Kumano Nachi Taisha (熊野那智大社)

Nacido bajo el halo protector de la Cascada Nachi (NachinoTaki 那智滝), morada del *kami* Hiriyū Gongen (飛瀧権現). Este complejo de templos es uno de los más famosos y reconocidos de Japón, descubriéndose como el principal enclave de la ruta de peregrinación. En su recinto también encontramos el templo budista Seiganto-ji (青岸渡寺), perteneciente a la rama Tendai, y que se caracteriza por la pagoda que sobresale sobre el resto de construcciones. Es muy llamativa la capacidad de este templo para fundir en su estructura y bagaje religiosos tanto elementos budistas como shintoístas.

- Kumano Hayatama Taisha (熊野速玉大社)

Existen pruebas del uso de este templo desde el S. XII, sin embargo, dado el importante culto shintoísta que históricamente se desarrolló en la zona, cabe suponer su existencia desde incluso época más temprana. Cerca de él, se conserva la piedra donde las tres divinidades principales del Shintoísmo: Amaterasu (天照), Susanoo (須佐之男) y Tsukuyomi (月読の命) descendieron por primera vez a la tierra, siendo objeto de reverencia por los peregrinos. Al igual que el *kami* de un árbol sagrado ligado a la creación y que también podemos encontrar dentro del recinto. También posee gran cantidad de objetos sagrados y Tesoros Nacionales, cuya importancia y misticismo son equiparables al cercano santuario de Ise.

- Kumano Hongū Taisha (熊野本宮大社)

Este templo, ubicado en el centro de las rutas de peregrinación, en principio se encontraba en la confluencia de los ríos Kumano y Otonashi. Sin embargo, en plena Restauración Meiji una riada destruyó gran parte de los recintos sagrados propiciando su traslado y dejando una huella en el lecho de arena del río que aún hoy puede contemplarse. Está consagrado a los *kami* del río y a la diosa Amateratsu. La entrada a la zona sagrada está marcada por el *torii* más grande del mundo (大鳥居), de casi 50 metros de altura y que marca el punto en que los visitantes penetran al recinto sagrado de los *kami*.

<sup>8</sup> Blacker, C. (1999): *The Catalpa Bow*. Editorial Japan Library, pp. 165–167.

La separación naturaleza-espiritualidad es una dicotomía imposible dentro del contexto religioso en el que nos movemos. Los impresionantes bosques y enclaves que rodean los diferentes senderos conectan al peregrino con esa parte que trasciende al mundo físico y a la mera existencia del ser:

The notion of kami includes many manifestations of nature, human beings and the gods of the myths. Thus the kami are not considered to be in another world, but are thought to exist in nature and in the lives of men.<sup>9</sup>

Como ejemplo destacado de estos lugares de transición tenemos el Parque Natural Yoshino-Kumano, donde se encuentra el monte Koya, lugar elegido por el monje Kukai como centro de fundación del complejo de templos budistas sede de la secta Shingon. La ciudad de Yoshino es también un importante enclave que se reveló como punto de partida oficial de la peregrinación al convertirse en la segunda residencia imperial en el s.XIV. Aunque posteriormente perdió su poder e influencia en detrimento de otras vías y ciudades, aún hoy sigue siendo un lugar cargado de belleza y misticismo. El monte Yoshino, de igual nombre que la ciudad en él situada, se convierte cada año en el destino de miles de personas que buscan deleitarse con los cambios estacionales del paisaje. Cerezos de cientos de años de antigüedad florecen cada primavera y acercan con sus flores a la comprensión de lo efímero de la vida y las hojas de los arces parecen incendiarse cada otoño. Espectáculos naturales que se reflejan en la historia artística de Japón, estando presentes en obras de Kabuki como “Yoshitsune y los mil cerezos” (*Yoshitsune Senbon Zakura*) o en la “Antología Imperial de Poemas Waka” de la época Heian (*Kokin Wakashū*).

Este movimiento a lo largo de la península, se articula alrededor de 5 arterias que a pesar de la disparidad de su ubicación, acaban confluyendo<sup>10</sup>:

- Nakahechi - La Ruta Imperial

Es quizás la ruta más elegida por aquellos que buscan realizar esta peregrinación de forma independiente. La marcha dura aproximadamente dos días. Discurre desde la costa (puede comenzarse desde la ciudad de Tanabe) hasta el santuario de Hongu, desde donde se puede emprender el camino hacia los otros dos santuarios principales. Es una de las sendas mejor acondicionadas y ofrece espectaculares vistas de las montañas, fuente de la diversidad y riqueza de la región.

- Ohechi - La Ruta Costera

Esta senda discurre a lo largo del litoral de Kumamo y fue durante siglos una de las más transitadas. Sin embargo, hoy en día sufre el mismo problema que las costas españolas: una masificación que empobrece la belleza del lugar y desvaloriza el paisaje tradicional.

- Iseji - La Ruta del Este

Comunica dos de los lugares sagrados más representativos de Japón: el Kumano Sanzan y el Santuario de Ise. Como consecuencia se caracteriza por un fuerte significado espiritual del

9 Reader, I., Andreasen, E. y Stefánsson, F. (2003): *Japanese Religions Past & Present*. Kent: Japan Library, pp.40.

10 Moerman, M. (2006): *Localizing Paradise: Kumano Pilgrimage and the Religious Landscape of Premodern Japan*. Harvard: Harvard University Press.

que hacen gala sus caminos. Esta arteria discurre a través de la costa, y además de este paisaje, cuenta con el encanto de varios pasos montañosos, fuente de inspiración en la producción literaria japonesa: el Paso de Magose y el Paso de Matsumoto.

- Kohechi - La Ruta de la Montaña

Este es la ruta que se posee una mayor dificultad en su realización. Discurre a lo largo de escarpadas montañas y tupidos bosques hasta el complejo de templos erigidos en el Monte Koya. Esta vía ha sido comúnmente transitada por monjes budistas, ya que finaliza en el mausoleo de Kukai, fundador del Budismo Shingon. Dicho templo, parte importante para el viaje espiritual de este camino, constituye además el inicio y el final del Shikoku Henro, estableciéndose así un vínculo entre ambos caminos.

- Omine Okugake - La Ruta hacia Shikoku

Esta última es la vía que comunica el complejo de templos de Sanzan con Yoshino, uno de los más bellos entornos naturales de Kansai. Al mismo tiempo, fue el enclave donde se refugió el Emperador Go-Daigo en el s.XIV y también se trata de un punto de partida hacia Kumano y el Monte Koya, siendo sobre todo popular entre los seguidores del culto Shugendo. Al igual que el camino de Kohechi, es una ruta difícil que discurre por una naturaleza agreste, por la que tradicionalmente se aventuraron bonzos y monjes que buscaban el conocimiento en un estilo de vida duro y ascético.

## Shikoku Henro

El Shikoku Henro es un camino de peregrinación consistente en 88 templos que circundan toda la isla de Shikoku, la más pequeña de las islas principales del archipiélago japonés, al sureste de la isla de Honshu. Shikoku, acorde con su nombre ( 四国 "cuatro países"), se encuentra subdividida en cuatro prefecturas: Ehime, Kagawa, Kochi y Tokushima, a la cuales pertenecen además otras islas menores. Es la isla menos extensa y poblada de Japón (4.18 millones de habitantes en 2005), un gran porcentaje del terreno es de carácter montañoso por lo que los campos de cultivo y las zonas de explotación agraria son limitadas. La mitad norte de la isla se encuentra bañada por el mar interior de Seto, mientras que la sur limita con el Océano Pacífico, lo cual le confiere un clima variable que va desde unas altas temperaturas en los meses de verano, hasta picos nevados durante el invierno<sup>11</sup>.

La isla destaca por su espectacular entorno natural, un paisaje de contrastes compuesto por suaves valles fluviales, escarpados sistemas montañosos y acantilados de difícil acceso pero de gran belleza. Además abundan en la región los *onsen* (温泉, "baños termales") que atraen a miles de turistas que desean encontrar la paz y la calma lejos de los grandes centros urbanos de Honshu y Kyushu. El paisaje rural, formado por pueblos que conservan una arquitectura tradicional, pequeños campos de cultivos diseminados a lo largo del camino y gentes de carácter sencillo y amable, hacen de esta isla un lugar privilegiado donde se pueden contemplar costumbres y formas de vida que casi pertenecen a otra época. Es en este entorno donde se sitúan los "88 lugares sagrados de Shikoku"

<sup>11</sup> Web oficial de la Oficina de Turismo de la isla de Shikoku <http://www.spiritual-pilgrimages.com/> (Última consulta 19 de noviembre de 2013)

(四国八十八ヶ所巡り), un recorrido de aproximadamente 1400km, que, antiguamente, se tardaba entre 40 y 50 días en recorrer a pie. El peregrinaje y el peregrino han ido transformándose a lo largo de sus más de 1200 años de historia, pero la esencia del camino y el espíritu del caminante, han perdurado en una experiencia siempre enriquecedora para cualquier persona, con independencia de su edad, procedencia o religión.

Si nos remontamos a la historia antropológica global, es razonable suponer la presencia de alguno de estos lugares ya desde las primeras sociedades que surgieron en la isla. Enclaves naturales considerados como puntos de “poder” o “telúricos” por las religiones primitivas, de carácter animista. Pero al margen de esta etapa arcaica, el camino ha sido históricamente ligado al culto budista, mayoritariamente a la corriente Shingon. Hay varias versiones sobre el origen de los diferentes templos y *honzon* o estatuas consagradas. Algunos son atribuidos al monje En no Gyōja (634-701), o a Gyōgi (668-748), monje budista que acabó alcanzando el título póstumo de *Bosatsu* (“Bodhisattva”) y cuyo nombre se encuentra relacionado con muchos de los templos del camino. Pero el más comúnmente aceptado como fundador y precursor del actual peregrinaje es Kobo Daishi (794-835), también conocido por el nombre de Kukai.

Kobo Daishi, natural de Sanuki (actual prefectura de Kagawa) es uno de los más importantes personajes del Budismo japonés. Estudioso de los textos budistas, inicia durante su juventud un viaje de peregrinación a lo largo de Shikoku, tratando de buscar una verdad más trascendente que las enseñanzas budistas aprendidas en la entonces capital, Nara. Las montañas, consideradas desde antiguo “frontera” del mundo material y espiritual por el pueblo japonés, le brindan la clave necesaria. Es el comienzo de un camino de aprendizaje que le llevará hasta China, donde consigue ampliar sus conocimientos sobre un determinado *sutra*, el de *Mahavairochana* ó *dainichi-kyo*, base de lo que más tarde se convertirá en una de las más importantes doctrinas del Budismo japonés: la secta Shingon (真言 “palabra verdadera”)<sup>12</sup>. Su viaje de juventud dará lugar al Shikoku Henro, y el lugar de su muerte, el monte Koya (Kanagawa), será elegido bien como punto de partida, bien como punto final por mucho de los peregrinos. Enlazándose así de forma física y espiritual con el Kumano Kodo.

La evolución histórica del camino no está clara. No se conservan pruebas documentales de su existencia hasta el s.XVII. En el año 1653, el monje Kemmyo de Sugozan escribe el *Kusho Hoshino Shikoku Reijo Ojungyoki* (空性法亲王四国霊场御行记), relato que da cuenta del peregrinaje a Shikoku que realiza como parte de la comitiva imperial acompañando al príncipe Kusho Hoshino (1572-1650). También de esta época data la que se considera primera guía del peregrinaje a Shikoku, el *Shikoku Henro Nikki* (四国遍路日記), escrito en 1653 por el monje Chozen<sup>13</sup>. Tras los periodos Heian y Muromachi, el camino ganó popularidad y se incrementa de forma masiva el número de peregrinos que lo realizan. La principal razón es el desarrollo económico del país, que supone la modernización y mejora de las vías de comunicación y las facilidades de alojamiento, además de la relajación de las leyes relativas a la regulación del tránsito de viajeros por parte del gobierno Tokugawa. Aunque el motivo principal de la realización del mismo era de carácter religioso (ya fuera en búsqueda de conocimiento interior o de las bendiciones materiales que este propiciaba), también se convertía en una excusa para poder viajar y conocer lugares nuevos con el beneplácito de la familia y la sociedad, que veía con buenos ojos este tipo de expediciones “espirituales”.

12 Yusa, M. (2006): *Religiones de Japón*. Madrid: Akal.

13 Moreton, D. (2005): «An examination of travel literatura on the Shikoku pilgrimage route and warnings contained within». *Tokushima Bunri University Researche Bulletin*, p.4.

Otro de los motivos de la popularidad alcanzada por el Shikoku Henro, es el apoyo y la atención que la Familia Imperial ha prestado de forma histórica a algunos de sus templos. A pesar de lo cual muchos de ellos no se libraron de ser quemados y destruidos durante las revueltas religiosas de la época Meiji, que enfrentó a congregaciones budistas y shintoístas de todo Japón.

En la actualidad, la isla cuenta con tres puentes que atraviesan el Mar interior de Seto conectando Shikoku con la isla de Honshu mediante autopistas y vías ferroviarias. El comercio nacional e internacional ha favorecido el desarrollo de prósperos centros urbanos como Naruto o Matsuyama, y el turismo se encuentra entre los principales sectores económicos de la región. El camino se encuentra cómodamente asentado en una red de autobuses y trenes locales que facilitan al peregrino su marcha a través de los distintos pueblos y ciudades de la isla. El turismo internacional aumenta año a año, y ya no es motivo de sorpresa el encontrarse con un *henro* (“peregrino”) occidental disfrutando de las vistas de Cabo Muroto (Kochi) o saboreando un tradicional plato de *sanuki udon* (Kagawa). A pesar de ello, se siguen conservando una serie de tradiciones y rituales que perpetúan el sentido religioso germen de su creación:

- La indumentaria del caminante: camisa blanca, tradicional gorro cónico asiático, y un cayado de madera llamado *kongōtsue* (金剛杖) con la inscripción *Namu Daishi Henjō Kongō* (南無大師遍照金剛, “Me confío plenamente al gran maestro Kōbō Daishi”), y que en cierto modo simboliza el cuerpo del maestro, que une su fuerza y apoya al peregrino en su viaje.
- El *Osettai*: regalo u ofrecimiento que es dado a los caminantes de forma simbólica, expresando solidaridad con el peregrino y el deseo de que este finalice con éxito su empresa y así compartir en cierto modo la virtud alcanzada.
- La disposición de los templos: el camino es recorrido en el sentido de las agujas del reloj y simboliza las distintas etapas del proceso de introspección que, en paralelo al camino físico, el peregrino va recorriendo (“despertar, disciplina, iluminación y nirvana”). A pesar de estar numerados, la tradición no señala ninguno de los templos como comienzo ni como final obligado. Únicamente es costumbre empezar por el templo más cercano al punto de llegada a la isla, y terminar por el mismo, cerrando el círculo.

Existen 88 templos principales y veinte *bentai* o templos secundarios. Cada templo está dedicado a una o más deidades, Buddha o Bodhisattva; en cuanto a su afiliación, la mayoría de ellos, por su relación con Kobo Daishi, pertenecen a la secta Shingon, ochenta en total. Los ocho restantes se reparten entre las sectas Tendai, Rinzai, Ji y Sōtō Zen. Ante la imposibilidad de nombrarlos a todos, a continuación solo enumeraremos brevemente los considerados de mayor importancia.

- Nº1 - Ryōzen-ji (靈山寺, Naruto, Tokushima): dedicado a Shaka Nyorai o Buda Sakyamuni, fundador del Budismo. Es el templo que muchos de los peregrinos eligen como comienzo debido a su situación histórica de puerto de entrada a la isla desde la provincia de Wakayama, donde se encuentra el antes mencionado monte Koya.
- Nº21 - Tairyū-ji (太龍寺, Anan, Tokushima): Es llamado “Koya-oeste” por su similitud con el templo que se levanta en dicho monte. Fue uno de los lugares claves del viaje espiritual de Daishi y el recinto, cubierto por viejos árboles, favorece ese espíritu místico.

- Nº51 - Ishite-ji (石手寺, Matsuyama, Ehime): Situado en plena ciudad de Matsuyama, “El templo de la Piedra en la Mano” debe su nombre a la famosa leyenda de Emon Saburo, el cual se reencarna en un niño con una piedra en la mano, que permanece en el templo como reliquia. La puerta Niomon, original del s.XIV, está catalogada como Tesoro Nacional.
- Nº75 - Zentsū-ji (善通寺, Zentsūji, Kagawa): Lugar de nacimiento de Kobo Daishi. Constituye junto al Kangobu-ji (en el monte Koya) y el To-ji (Kyoto) uno de los tres sitios más importantes relacionados con la biografía de Kukai.
- Nº88 - Okubo-ji (大窪寺, Sanuki, Kagawa): el último de los templos del camino. Es usual que los peregrinos abandonen aquí su bastón o *kongōtsue*. De paso obligado, la campana del templo ha sido nombrada como uno de los 100 Paisajes Sonoros de Japón.

Diversas son las razones por las que Shikoku es considerada como uno de los destinos predilectos por el turista japonés. Una de las que más pesa es su espectacular entorno natural, altamente apreciado por un pueblo que se caracteriza por su particular relación con la naturaleza, compleja y sensitiva. Entre los entornos naturales que guarda la isla merecen especial atención el Valle de Iya (Miyoshi, Tokushima). Un impresionante barranco poblado de árboles que nos transporta a un lugar mágico y antiguo. Cerca también podemos contemplar una hermosa garganta socavada por el río Yoshino, Oboke-koboque, que significa literalmente: “Aunque tus pasos sean grandes o pequeños, el peligro sigue existiendo”<sup>14</sup>. También es de relevancia el Parque Nacional Ashizuri-Uwakai (Kochi), en el que se encuentra el Cabo Ashizure, que junto al Cabo Muroto forma la bahía de Tosa. Las vistas del océano Pacífico que contempló Daishi mientras meditaba en sus acantilados son la causa del sobrenombre que él mismo eligió: Kukai (空海, “cielo y mar”), en honor a este paisaje.

La isla también cuenta con dos castillos de valía, el Kochi-jo (高知城) cuya construcción data de principios del siglo XVII, aunque tuvo que ser reconstruido en el 1729 debido a un incendio. De gran valor histórico y cultural, destaca entre sus dependencias la Torre del Homenaje, desde lo alto de la cual se puede contemplar toda la ciudad. El Matsuyama-jo, que preside el centro de la ciudad de Matsuyama, sobre el monte Katsuyama. Construido en el siglo XVII, es uno de los pocos castillos de esa época que aún se conservan intactos. Matsuyama, es además un importante destino turístico, conocido por su armónica mezcla de naturaleza, literatura y espiritualidad. Cuna del influyente poeta Masaoka Shiki (1867-1902), que inspiró alguno de sus versos en el espíritu del caminar, y del camino:

Cuando miré atrás,  
El hombre con el que me crucé  
Se había perdido en la niebla.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> <http://www.tourismshikoku.es/> (Última consulta 10 de noviembre de 2013).

<sup>15</sup> Manzano, A. y Takagi, T. (1985): *Haiku de las estaciones. Antología de la poesía zen*. Barcelona: Visión Libros

## Conclusión

En el siglo XXI, la globalización ha permitido la difusión y el acceso a estas rutas espirituales, que ejercen de puentes mediante los cuales entran en contacto culturas tan dispares como la española y la japonesa. La superación de barreras lingüísticas y religiosas que acerca también a las personas como habitantes de una casa común que deben proteger y compartir. Mirando a este futuro global, es necesario fomentar y conservar un patrimonio cultural cuyos ideales se adscriben a un desarrollo sostenible en consonancia con la naturaleza, y la conservación del medio ambiente. Este refuerzo de los lazos que nos unen a Japón, cobra aún más importancia si cabe en el transcurso de este año 2013- 2014, que conmemora los 400 años de relaciones entre los dos países.

## Bibliografía

- Agís Villaverde, M. et al. (coord.) (2008): *Galicia y Japón: del sol naciente al sol poniente. Encuentros Internacionais de Filosofía no Camiño de Santiago*. A Coruña: Universidad da Coruña, Servizo de Publicacións.
- Agís Villaverde, M. (2013): *Caminantes: un itinerario filosófico*. Madrid: Fundación Emmanuel Mounier.
- Atienza, J. G. (2004): *Los Peregrinos del Camino de Santiago*. Madrid: EDAF.
- Blacker, C. (1999): *The Catalpa Bow*. Surrey: Editorial Japan Library.
- Cubero Sebastián, P. (1997): *Peregrinación del mundo*. Barcelona: Serbal, D.L.
- Koyama, Y. (2000): *Kumano Kodoo*. Tokio: Iwanami Shoten.
- Manzano, A. y Takagi, T. (1985): *Haiku de las estaciones. Antología de la poesía zen*. Barcelona: Visión Libros.
- Moerman, M. (2006): *Localizing Paradise: Kumano Pilgrimage and the Religious Landscape of Pre-modern Japan*. Harvard: Harvard University Press.
- Moreton, D. (2005): «An examination of travel literatura on the Shikoku pilgrimage route and warnings contained within». *Tokushima Bunri University Recherche Bulletin*
- Nagai, S. (1968): *Gods of Kumano (This Beautiful World)*. New York: Kodansha America, Inc.
- Ocaña, L. (2008): *Totsukawamura: corazón do camiño*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, D.L.

Oursel, R. (1963): *Rutas de peregrinación*. Madrid: Encuentro.

Pradera, P. K. (2005): *Japan in the 21st Century: Environment, Economy, and Society*. Lexington: The University Press of Kentucky.

Reader, I.; Andreasen, E. y Stefánsson, F. (2003): *Japanese Religions Past & Present*. Kent: Japan Library.

Yusa, M. (2006): *Religiones de Japón*. Madrid: Akal.

### **Páginas Web**

Web de la Ruta de Peregrinación de Shikoku <<http://www.shikokuhenrotrail.com/>> (Última consulta 26 de octubre de 2013)

Web oficial de la UNESCO <<http://en.unesco.org/>> (Última consulta 15 de noviembre de 2013)

Web oficial de la Convención del Patrimonio de la Humanidad <<http://whc.unesco.org/>> (Última consulta 15 de noviembre de 2013)

Web de las rutas de peregrinación Patrimonio de la Humanidad <<http://www.spiritual-pilgrimages.com/>> (Última consulta 18 de noviembre de 2013)

Web oficial de la Oficina de Turismo de la isla de Shikoku <http://www.spiritual-pilgrimages.com/> (Última consulta 19 de noviembre de 2013)